

LA FIESTA DE LAS PIRAGUAS, EN MARCHA (I)

EL SABADO SE CELEBRARA EL XXXVII DESCENSO INTERNACIONAL DEL SELLA

Fue en 1930 cuando Dionisio, Manés y Argüelles «descubrieron» esta gran prueba

CESAR SANCHEZ Y ANTON DURAN, PRIMEROS VENCEDORES OFICIALES

LOS HERMANOS CU ESTA MARCARON UN HITO EN LA HISTORIA PARTICULAR DEL SELLA

Por Dionisio Pedro GONZALEZ

El Descenso Internacional del Sella va a rendir de nuevo fin de trayecto bajo el puente que une las dos orillas del río, en el momento en que éste llega también a su meta de mar.

Desde su nacimiento al deporte, un halo de popularidad constante ha sido su compañía inseparable. Alrededor suyo giraron, giran y girarán los proyectos festivos de un buen número de asturianos para los que "las piraguas" es su día, un día entero para sentirse alegre, sin preocupaciones. Un día de "folixa" asturiana, que comenzará con la incertidumbre de una prueba deportiva que es, por su carácter, la más importante en su género, sin comparaciones posibles, tal vez porque sea única, que ya es serlo todo.

Por algo está colocada en el eje del verano astur, en el principio de agosto.

DIONISIO, MANÉS, ALFONSO ARGÜELLES, UNA PIRAGUA Y... ALGUNAS COSAS MAS

El remontarse a los principios es algo siempre sugerente, pero, a la vez, difícil. En nuestro caso, la inexactitud de la tradición, que poco a poco va añadiendo ingredientes de su cosecha, desvirtuando, o mejor ocultando, lo realmente verdadero, nos ha puesto las cosas, por cierto, cuesta arriba.

Total, que se habla de una balsa construida por Dionisio de la Huerta, Manés Fernández y Alfonso Argüelles y un primer paseo sobre el Piloña; de unos amigos que con ellos hicieron el recorrido a pie, en "bici" o en uno de los pocos autocares disponibles por aquellos entonces; se habla de...

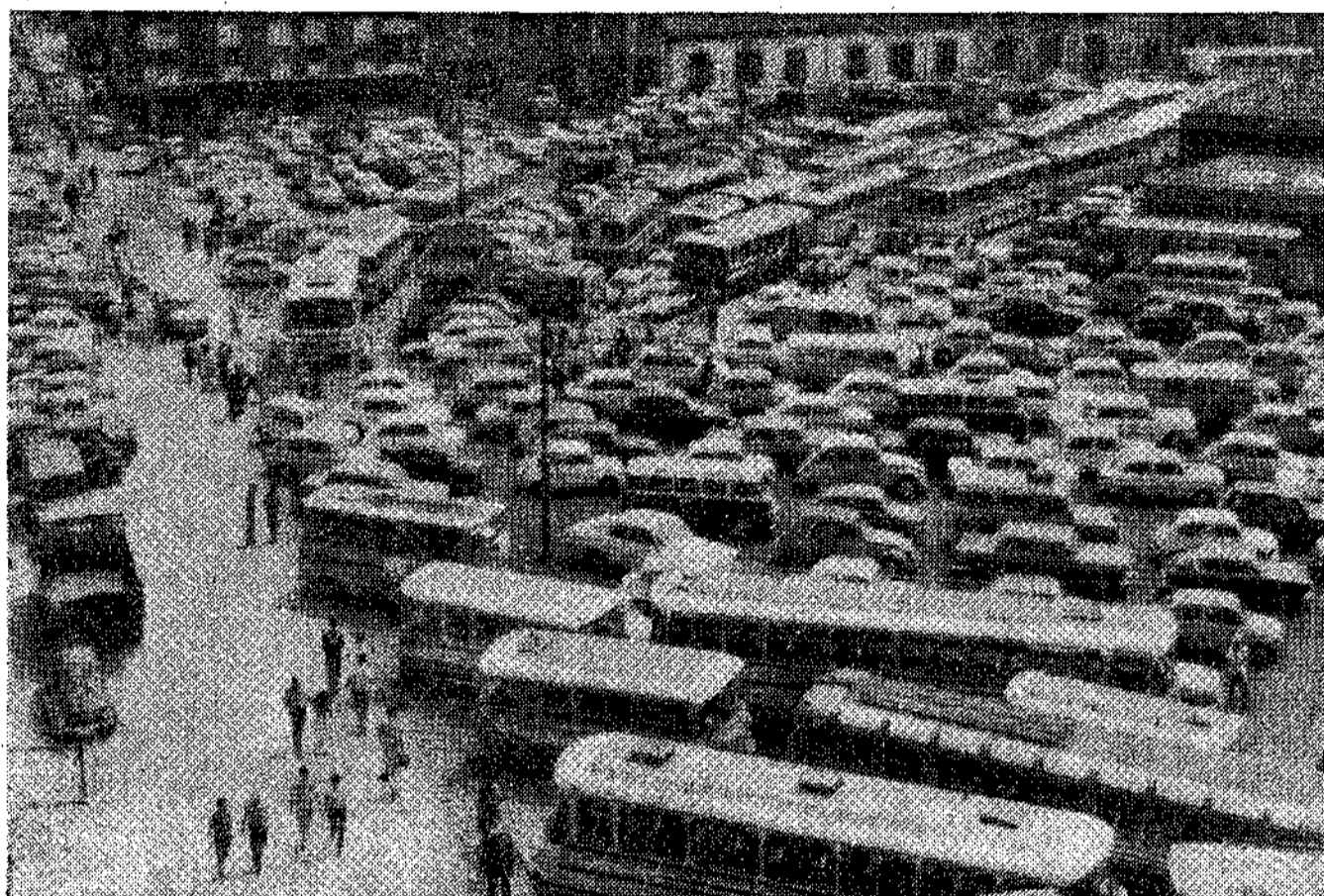
El caso es que, sea cual sea la índole de las versiones, siempre aparecen tres nombres, Dionisio, Manés y Alfonso Argüelles, y un río, el Piloña. El año, 1930. Las otras cosas pudieron ser así:

—A Dionisio de la Huerta, durante su estancia invernal en Barcelona, le habían regalado una piragua. Luego, en su regreso de cada año, siempre al filo de San Juan, a su residencia veraniega de Coya (Infiesto), para hacer provisiones de aire y de nostalgias, decidió, junto con unos compañeros, probar la embarcación. Cuentan que remontaron por carretera el Piloña, hasta la altura de Ceceda, para, una vez allí,

poner proa nuevamente hacia Infiesto, pero esta vez por río. La expectación levantada al entrar en la villa navegantes de tal manera, bajo el puente de Triana, podemos imaginárnosla como considerable. Y en aquel momento decidieron repetir la hazaña en el mismo año, con el rumbo que marcaba la corriente, camino del mar.

Es el mes de julio. Dionisio, Manés y Alfonso cuentan ya con dos piraguas. Más amigos deciden acompañarlos "desde fuera". Las embarcaciones, en el agua, y comienza la aventura. Las prisas han sido desechadas desde los proyectos, y, así, llega la hora de hacer un alto en Soto de Dueñas. Al día siguiente se navegará el tramo Soto-Ribadesella. Allí, en los campos de Oba (Llovio), remeros y acompañantes reponen fuerzas. El camino ha sido largo, siete horas de bogar, y una experiencia maravillosa, que volverá a repetirse en 1931.

La salida se efectuará ya en Arriendas. Además del grupo de incondicionales compañeros, se ha congregado un buen número de curiosos. Los "esforzados" Dionisio, Manés y Alfonso Argüelles, invertirían cuatro horas en los diecinueve kilómetros de recorrido. El Sella había sido vencido una vez más, y en Oba, empanadas, tortillas y demás comida campesina, rociada con abundante vino, son una ofrenda justa y saludable a los dioses por la victoria. Sin que nadie lo in-



Coches y más coches tapan los muelles de Ribadesella. (Foto Lolo)

tentase, ha nacido el Descenso del Sella, que entonces se llamaba "regata de piraguas", y con él el auge de un deporte, el nombre de unos lugares, la importancia de una fecha que quedará marcada para el primero o segundo sábado de agosto, en colaboración con la plesamar.

CESAR SANCHEZ-ANTON DURAN, PRIMEROS VENCEDORES OFICIALES

Se ha descorchado desde entonces mucha sidra en las ramerías de los campos de Oba. Si, y también han vencido los rabiones numerosas familias de salmonidos desde que por primera vez una competición de piraguas surcase el Sella en dirección al mar, hasta hacer brillar las palas bajo el puente de Ribadesella.

Don César Sánchez, primer ganador oficial del Sella en carrera deportiva, médico odontólogo en la villa del "divino Argüelles", ha tenido que contar ya muchas veces estos detalles del amanecer de la fiesta, pero lo hace siempre con agrado, porque son recuerdos de buenos tiempos, tiempos que fueron mozos, en los que el entusiasmo por el deporte, que siempre le caracterizó, le condujo primero y vencedor repetidamente, bajo la estructura metálica, ya desaparecida, en la bahía riosellana.

"Teníamos unas cuantas piraguas y remábamos aquí por el puerto e, incluso, frecuentemente, salíamos a la mar, haciendo excursiones a diferentes puntos de la costa. Realmente, eran "carabardades" lo que hacíamos, aventurándonos de aquella manera.

—¿Cuándo se decidieron a bajar el Sella?

—Primero nos habíamos enterado de que ya habían hecho un Descenso desde Infiesto hasta Arriendas, pero en éste no participamos. Más tarde salió un anuncio en el periódico de que se trataba de hacer otro Descenso desde Arriendas a Ribadesella, y entonces nos decidimos a formar parte de la prueba.

—¿Fue entonces cuando ustedes entraron en contacto con Dionisio de la Huerta?

—Sí, él había sido quien insertó el anuncio en la prensa.

—¿Cómo fue aquel Descenso?

—Mira, antes de salir estuvimos más de una hora discutiendo si se debía bajar en plan de competición o simplemente como paseo. Después de mucho tira y afloja, llegamos a la conclusión de que si lo hacíamos como paseo todo el mundo trataría de llegar el primero. Así que lo mejor era

salir ya a sabiendas de que se trataba de una carrera.

Nosotros bajamos con un canadiense pesadísima y utilí zábamos pala sencilla. Así y todo, hicimos un buen tiempo, llegamos a Ribadesella en una hora y cuarenta y seis minutos, aunque en el pilar por donde se inscriben los ganadores figuramos algunos minutos más.

—Después...

—Al año siguiente compramos una piragua a los hermanos Calderón, de Santander. Era mucho más ligera y ya remábamos con remo doble, y con éstos tenían las palas en el mismo sentido. Las palas invertidas no empezaron a utilizarse hasta el año 1952, en que las trajeron por primera vez los italianos. También ganamos este Descenso de 1933.

En el 34 hubo una gran riada y cometimos la equivocación de no bajar con la canadiense del primer año, que era más apropiada, por su peso. Bajamos con la otra y nos hundimos tres o cuatro veces. Así y todo, entramos los segundos, a poca distancia del primero que fue un K-1, Vicente Suárez, de Gijón.

1944-1951, EL PREDOMINIO RIOSELLANO Y GIJONES

Decimos 1944 cuando en realidad debíamos apuntar a partir del 32, ya que como queda señalado 32 y 33 fueron de signo riosellano, 34 gijonés. Solamente el trofeo de 1935 traspasa

las fronteras regionales en el haber de Antonio Caviedes, santanderino, que renovó el logro anterior de otro K-1 Vicente Suárez, conquistando en solitario la victoria absoluta.

En el 34 se ha instituido el trofeo Pidal para el Ayuntamiento que consiga clasificar dos embarcaciones con el menor tiempo. Años después se fundaría el "Región" para el equipo que logre clasificar tres embarcaciones en condiciones similares.

Llega tras el 35 un compás de espera. El corazón de España latía acelerado por unos acontecimientos que comprometían el destino de todos los españoles y la situación sería no daba lugar para tiempos de fiesta.

Ya estamos en el 44. El Descenso se reanuda con nuevo ímpetu, tal como ha comenzado el nuevo caminar de la nación. El 11 de agosto las piraguas de nuevo en el río. Va a sonar la era de Armando Menéndez. Armando es un chaval gijonés, hoy representante de comercio. Amante de la naturaleza puede encontrarse cualquier día con su familia allí donde mar, montaña o río ofrecen el espectáculo siempre nuevo de la creación. Trataba su piragua con mimo. Verlo bajar, por el contrario, con fuerza incontentible, era ver en su proa la victoria. Suya es por esta vez. La repetición en el 45 con 17 minutos sobre los segundos clasificados. Y por tercera consecutiva al año

siguiente. Algo no igualado hasta un buen puñado de fechas después.

En este 46, muy cerca de él, dos embarcaciones, segunda y tercera, «Santa Marina», Manuel González-Jesús Villar, y «Anda Rica», Nacho Pidal-Antón de la Xuncalera, riosellanas ambas. Ellas lograrán volcar la clasificación en el 47, así: primera, «Santa Marina», Manuel González-Jesús Villar; segunda, «Anda Rica», Nacho Pidal-Alonso, y tercera, la vencedora de la edición anterior «Orbayu III», con Armando Menéndez y J. Palacio (Gijón).

Seguidos de sus antiguos compañeros, Alonso y M. González, las formaciones se han cambiado. Jesús Villar-Nacho Pidal, siempre sobre «Santa Marina» renuevan título en el 48, para dejar paso en el 49 a una dinastía que permanecerá unida para siempre al Sella, los hermanos Cuesta, tripulan «Omedina» Antonio y Leandro.

Los 50 y 51 irán a parar al recuerdo de Arturo Castro, quien con Daniel Rodríguez y Ramón Prieto, respectivamente, acumulará valiosos puntos en la cuenta de Gijón.

LOS HERMANOS CUESTA: ANTONIO, LEANDRO Y MAXIMINO

La mayoría de edad se acerca. Corre el 1949. En Omedina, casi al borde de la presa, último obstáculo a salvar, puerta de la río, unos chavales sueñan con las piraguas. Las han visto

desde que Dionisio y Manés e primer año, después de aquella cabalgata casi épica, acamparon no lejos de su casa varios días y remontaron río arriba, después, las aguas.

A ellos no les parece difícil la carrera. Han observado los tropiezos que tienen los otros y pensando en la manera de evitarlos. Sin más, en el taller de carpintería de construcción de su padre acondicionan una embarcación para participar el mismo año. Pablo González —hoy desgraciadamente desaparecido— los ve y les facilita una del Ayuntamiento. La escasez de material era un «rabión» más. Sólo aquella quedaba por adjudicar, quizá porque los que habían escogido anteriormente la habían ido dejando apartada. Estaba torcida, pero e igual, al fin y al cabo es una piragua. En la proa graban el nombre de su pueblo «Omedina». En la meta de Ribadesella hay nuevos campeones. Los hermanos Antonio y Leandro Cuesta.

En 1950 corren con una completamente construida por ellos hacen terceros. Han introducido algunas variaciones; el casco es liso, no de tabillas superpuestas, como acostumbraban a ser los modelos conocidos.

En los años siguientes armaron piraguas para Dionisio, primero tres, después cinco. Llegando a hacer «más y mejor», como nos diría Antonio, aquel taller de carpintería para construcción se convirtió en lo que hoy es la primera fábrica de piraguas de España y una de las más cotizadas de Europa, la que es igual a decir una de las más importantes del mundo.

Mientras tanto, los hermanos Cuesta, Antonio, Maximino y Leandro recogieron una cosecha continuada de triunfos marcando un hito en la historia particular del Sella. Esta:

1949.—Vencedores K-2, Antonio-Leandro.

1950.—Terceros en K-2, Antonio-Leandro.

1951.—Vencedor K-1, Antonio.

1952.—Vencedor K-1, Leandro. Segundos K-2, Antonio-Maximino.

1953.—Vencedor K-1, Leandro. Cuartos K-2, Antonio-Maximino.

1954.—Vencedores K-2, Antonio-Leandro.

1955.—Vencedor K-1, Leandro. Segundos K-2, Antonio-Maximino.

1956.—Segundos K-2, Leandro-Maximino.

1957.—Vencedor K-1, Leandro.

1958.—Sextos K-2, Antonio-Maximino.

Y así una larga lista que llega hasta 1969 último año en que participa uno de los componentes de esta dinastía, Antonio, cuyo puesto más retrasado en la prueba ha sido el catorce, honroso lugar conseguido ya a los 42 años.

(Continuará)

DR. BENJAMIN BLANCO
GINECOLOGIA - PARTOS
SUSPENDE LA CONSULTA HASTA SEPTIEMBRE.

TEATRO CHINO
EMPRESA ANTONIO ENCINAS
Instalado en C/. Dr. Severo Ochoa
GIJON
PRESENTA
EL SUPERSONICO ESPECTACULO DE ALTA REVISTA
MUJERES y FANTASIA
CON
7 SUPERVEDETTES
20 BELLEZAS EN PASARELA
15 ATRACCIONES INTERNACIONALES
3 PAREJAS DE LA COMICIDAD
TODO AL RITMO TREPIDANTE DE SU ESCENARIO MULTICOLOR
TODOS LOS DIAS FUNCIONES DE TARDE Y NOCHE
EL MEJOR PORTATIL DE EUROPA
¡¡SENSACIONAL!! ¡¡APOTEOSICO!!

Descenso Internacional del Sella

Con motivo de la Fiesta de las Piraguas, que se celebrará el día 4 de agosto, las Jefaturas de Obras Públicas y de Tráfico hacen públicas las siguientes advertencias:

Primera.—La circulación de vehículos y ganados por la carretera de Arriendas a Ribadesella quedará cortada en sentido Ribadesella-Arriendas desde las 9,30 horas hasta el final de la prueba deportiva (aproximadamente, a las 14,30 horas).

Segunda.—Al objeto de que los excursionistas que lo deseen puedan presenciar la salida y llegada de las piraguas (excepto camiones y autocares), podrán utilizar las carreteras que desde Arriendas van a Colunga por El Fito y Arriendas a Torre, en las cuales no se permitirá el paso de vehículos en dirección al primer punto citado (Arriendas), a partir de las 10,30 horas, hasta las 12,30 horas.

Tercera.—Se recomienda a los vehículos que circulen en dirección a Santander, durante la celebración de la prueba, y que no se interesen por ésta, se desvíen desde Arriendas por la CC-6312, en dirección a Cangas de Onís (que deben tomar inmediatamente después de pasar el puente en Arriendas).

Del mismo modo, los vehículos procedentes de Santander con destino a Oviedo se desviarán en el punto kilométrico 114,600, de la CN-634 (Belmonte de Piferes), en dirección a Ribadesella, y seguirán por la CN-632 (carretera de la costa), hasta Villaviciosa, pudiendo tomar desde este punto

la CC-638, a La Secada, para reintegrarse a la N-634, o bien continuar hasta Gijón, tomando allí la N-630.

Todas estas desviaciones estarán debidamente señalizadas.

Cuarta.—Se cortará la circulación procedente de Cangas de Onís en el Portazgo a las 10,30 horas (llegada del tren fluvial), hasta la terminación del desfile.

Quinta.—Se prohíbe el aparcamiento de vehículos en la carretera general dentro del pueblo de Arriendas.

Sexta.—Todo movimiento de los vehículos que sigan las piraguas desde Arriendas o Ribadesella deben hacerse en caravana, es decir, en fila, a una velocidad prudente, sin que ningún vehículo pretenda adelantarse ni acortar la marcha para seguir la carrera, ya que ello produce embotellamientos.

Séptima.—La carrera debe verse siempre pie a tierra y puede hacerse aparcando los vehículos a la derecha y dejando espacio libre para el paso de los demás y en aquellos lugares que permitan éste.

Octava.—Cualquier vehículo averiado en la caravana automovilística deberá ser apartado de la vía en cuanto sea posible, con el fin de no interrumpir la marcha de los demás.

La prudencia de conductores y peatones, así como la obediencia a las normas que en cada caso den los agentes de Tráfico, será la mejor garantía para evitar accidentes.